

Pedro S. Zulen. Gamonalismo y Centralismo.

**Estudio preliminar de W. Kapsoli y V. Mazzi
Lima: Heraldos Editores, 2024.**

Rommel Plasencia Soto

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

plasenciasotor@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6637-8431>

Recibido: 29.07.2024 | **Aceptado:** 04.12.2024

El formidable trabajo emprendido por el historiador Wilfredo Kapsoli y del profesor de la Universidad Nacional de Educación Victor Mazzi, nos introduce hacia varios aspectos dignos de mencionar en esta reseña. El primero es el esfuerzo editorial por publicar un libro inédito de Zulen, filósofo y bibliotecario de la Universidad de San Marcos de Lima. Esto supuso una travesía de investigación a través del propio archivo del intelectual que obra en la Biblioteca Nacional, además de un riguroso relevamiento bibliográfico para poder entender el acervo conceptual de este precursor de ideas socialistas del Perú de inicios del siglo XX.

Así mismo era importante, poner ya a disposición del lector, un libro organizado y ordenado por el propio Zulen y que se extravió en el camino. En efecto como lo menciona el estudio preliminar, el proyecto de su publicación se evidencia a través de una carta fechada el 19 de febrero de 1929 dirigida a la editorial madrileña de Saturnino Calleja en que encomendaba "un estudio de sus aspectos histórico, político y social".

El texto de los investigadores pues, nos muestra los tres aspectos en que está dividida la obra rescatada. En la primera se discurre por

una idea fuerza que ya empezaba a discutirse en el parlamento, en los intelectuales de la generación del 900 y la prensa de la época. La conciencia de un país fallido que había faltado a los votos de la "utopía republicana" y que tenía en su diagnóstico que, una de las causas de la derrota de la guerra con Chile causas era no sólo la disparidad regional asfixiada por el centralismo, sino que ese faccionalismo espacial tenía su correlato con el caciquismo apuntalado por el dominio terrateniente.

Aquí, al inicio Zulen muestra sus preferencias por el federalismo que había sido ya anunciado sistemáticamente por Nicolás de Piérola el presidente de la reconstrucción de la posguerra, para luego ir agrandándose hacia el regionalismo de base plebeya, es decir que, en lugares como el sur peruano, esta debería recaer en las clases profesionales, obreras y sobre todo en los "ayllus" y comunidades campesinas que asistían ya, a lo que se ha venido en llamar el "tercer ciclo de rebeliones" en el Perú.

No olvidemos pues, que el propio Zulen había participado de la creación de la Asociación Pro-Indígena en 1909 y que la conformaron entre otros a personajes como Dora Mayer y Joaquín Capelo. Dora Mayer, alemana que llegó muy niña al puerto del Callao, no sólo fue muy cercana a Zulen, sino que fue periodista, narradora, profeta del feminismo peruano y militante por los derechos de la naciente clase obrera. Capelo no sólo fue ingeniero civil que conocía profundamente el país, sino que también fue funcionario civil y autor de un libro sobre la sociología de Lima.

La geografía andina era pues, vista como un escollo para el desarrollo nacional pues la población originaria que la albergaba era rudimentaria y reacia a la modernidad, asunto que será discutido más adelante por pensadores como Mariátegui, Emilio Romero o V.A. Belaúnde tal como lo ha subrayado la geógrafa Mesclier (1990).

La segunda parte nos remite a un fenómeno netamente republicano: el gamonalismo. Es decir, ante el vaciamiento de las

autoridades coloniales después de la independencia, esta fue reemplazada por una capa de "petit blancs" (frase irónica de Favre), mestizos ambiciosos, curas y tinterillos que expoliaron al campesino ya convertido en nuevo "ciudadano". Este subconjunto parasitario (que parece ser la acepción original de la palabra gamonal) fue clave en la intermediación de los campesinos ante los poderes locales y el precario estado nacional.

El gamonalismo pues, fue también ese objeto oscuro en la discusión intelectual de fines del siglo XIX e inicios del siguiente siglo y animó los primeros debates del indigenismo peruano. Los fue también en las primeras novelas de Aristegui o Clorinda Matto, y también en el magisterio de Gonzales Prada que como una estela lascasiana influirá en lo más graneado del pensamiento social del nuevo siglo (Chang-Rodríguez 2012).

La última parte nos remite a discusiones sobre la educación peruana. Zulen como sabemos fue estudiante sanmarquino de ciencias y viajará con la diáspora leguista (presidente que modernizó el Perú del siglo XX, pero también reprimió el pensamiento socialista y anarquista), hacia los Estados Unidos, donde recaló en Harvard. De ahí planteará la modernización académica de nuestra universidad a través del pragmatismo y el positivismo que eran casi en un ideario en el coloso del norte. Pero creemos que un aspecto importante fueron sus artículos dedicados a la comunidad campesina que tenía un decisivo peso demográfico en el sur andino.

No sólo las visitó como fue el caso de la región de Puno o el valle del Mantaro en Junín. Sino que creía que el impulso colectivo de sus instituciones podrían ser un insumo esencial para un nuevo país. No dejaremos pasar el hecho de que realizará una conferencia en la comunidad de Marco de la provincia de Jauja, que no sólo apareció en el Porvenir de esa localidad, sino que, eso le valió ser arrojado en la prisión.

Jauja era pues un escenario recurrente para las ideas de avanzada como lo manifiesta Baquerizo (1998). Ciudad letrada de

pequeños propietarios, cosmopolita por su sanatorio para tuberculosos y rodeada de comunidades campesinas, fue el asiento temporal de personajes como el liberal Sebastián Lorente; allí escribió Hildebrando Castro Pozo *Nuestra comunidad indígena* (1924). Era la tierra del socialista Abelardo Solís amigo de Mariátegui, del escritor obrero Augusto Mateu, como también lo sería de Julián Huanay, autodidacta y creador de esa novela dickensiana *El Retoño* (1950).

Finalmente se concluye de esto de que la obra en conjunto de Zulen, en cierto modo influyó en el pensamiento del Amauta Mariátegui. Pues tanto los temas del centralismo, regionalismo o el gamonalismo, atraviesan los 7 Ensayos. Sino que, además, la acción militante y de compromiso con los menos favorecidos (de esa nueva palabra pueblo) fue su legado y que en cierto modo creemos fue un precursor de las ideas modernas del siglo XX que surgirán luego como faros en la ciénaga: el socialismo y el aprismo. Si bien no está exento de cierto romanticismo e intuitivismo tal como lo ha mencionado Fernández (2018), fue sobre todo un intelectual orgánico que quizás por su origen asiático ayudó a peruanizar el Perú.

Referencias bibliográficas

- Baquerizo, M. 1998. La conciencia de la identidad en la literatura de costumbres de la sierra central. Centro Cultural José María Arguedas, Huncayo.
- Chang-Rodríguez, E. 2012. El Pensamiento y Acción en Gonzáles Prada, Mariátegui y Haya de la Torre. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Favre, H. 1983/1985. El mundo andino en tiempos de Bolívar. Los Asto entre 1780 y 1830. *Revista del Museo Nacional* (47): 259-271.
- Fernández, G. 2018. El joven Pedro Zulen Aymar: historia social de un romántico revolucionario (1889-1912). Tesis de maestría, Universidad Estadual de Feira de Santana.

Mesclier, E. 2001. De la complementariedad a la voluntad de “aplanar los Andes”: representaciones de la naturaleza y pensamiento económico y político en el Perú del siglo XX. Boletín del Instituto Frances de estudios Andinos (30), 3: 541-562.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.